

Agradecimientos

Muchas personas e instituciones hicieron posible la realización del presente libro. Nuestro primer reconocimiento es para la Universidad del Valle, entidad que por intermedio de la Vicerrectoría de Investigaciones, aprobó la realización del proyecto de investigación que permitió generar los datos que presentamos aquí, aportando los recursos económicos necesarios y posibilitando el tiempo necesario del investigador principal el profesor Carlos Armando Rodríguez. Igualmente, al Museo Arqueológico Julio César Cubillos, cuya colección cerámica de la Cultura Prehispánica Tumaco-La Tolita II, sirvió de base para la realización de nuestro estudio. En Cali, también debemos agradecer la generosa ayuda del estudiante de medicina Felipe Ruiz. Asimismo, nuestro agradecimiento a los antropólogos Alexander Clavijo y Sonia Blanco del Museo Arqueológico Calima-Darién, que pertenece al INCIVA, quienes no vacilaron en prestarnos su ayuda, autorizándonos a utilizar las piezas Tumaco de tan importante Museo.

De igual manera, hacemos pública nuestra gratitud al profesor Cristóbal Gneco de la Universidad del Cauca, quien nos permitió trabajar con la colección del Museo de Historia Natural de Popayán. Del mismo modo, en Medellín, queremos agradecer a Santiago Ortiz Aristizábal, y Hernán A. Pimiento, quienes muy hospitalariamente pusieron a nuestra disposición la colección cerámica Tumaco del Museo Universitario de la Universidad de Antioquia. Igualmente, en Bogotá, fue valiosísima la ayuda prestada por los antropólogos Eduardo Forero Lloreda y Álvaro Bermúdez del Instituto Colombiano de Antropología e Historia, Roberto Lleras, Eduardo Londoño y Sandra Patricia Mendoza del Museo del Oro del Banco de la República y Doris Rojas del Museo Casa Marqués de San

Jorge del Fondo de Promoción de la Cultura. A todos ellos y a las instituciones que representan, gracias por su generosidad y colaboración.

Pero, de entre todos los amigos que nos apoyaron para que pudiéramos presentar aquí los resultados finales de nuestra investigación, debemos mencionar a dos en especial. El Doctor Hugo Sotomayor Tribín (Bogotá), no sólo nos abrió las puertas a las colecciones cerámicas de la Academia Nacional de Medicina de Colombia, y a la suya propia, sino que bondadosamente nos ilustró, compartiendo con nosotros sus vastos conocimientos sobre el tema y además hizo una franca evaluación del informe final. Varias de sus valiosas sugerencias fueron integradas al presente libro. A él también nuestra sincera gratitud. Por su parte, la Doctora Carolina Isaza (Cali), directora del Grupo de Investigación en Malformaciones Congénitas de la Universidad del Valle, nos acompañó desde el comienzo, mostrando gran entusiasmo por el estudio de un tema tan importante en la historia de la medicina colombiana, y nos asesoró permanentemente durante las diferentes etapas de la investigación. A ellos también nuestra sincera gratitud. Indudablemente, sin la ayuda de estos dos colegas y amigos mencionados hubiera sido imposible llevar a feliz término nuestro sueño.

Por otra parte, también queremos hacer extensivos nuestros agradecimientos al Doctor Wilmar Saldarriaga (Universidad del Valle, Cali), por su generosa evaluación del informe final de nuestra investigación y sus atinadas sugerencias. También merecen nuestro especial agradecimiento las familias y los pacientes que aceptaron ser fotografiados durante el acto médico de las consultas y permitieron usar sus imágenes con propósitos académicos y de divulgación.

Un sincero reconocimiento al profesor José Vicente Rodríguez (Universidad Nacional de Colombia) por habernos suministrado algunas de las imágenes que forman parte del presente libro; igualmente al profesor Hernán Casas (Universidad del Valle) por sus dibujos de varias piezas arqueológicas, así como también a nuestra estudiante de diseño gráfico Yancy Cristina Garzón por su trabajo de vectorización con muchas de las gráficas; y por supuesto, al diseñador gráfico Edward Carvajal (Instituto Departamental de Bellas Artes), quien con su paciente trabajo profesional fue el responsable de que esta obra tomara la forma exquisita que todos podemos apreciar.

Y finalmente, tampoco debemos dejar de mencionar al Doctor Iván Ramos Calderón, Rector de la Universidad del Valle, quien estuvo pendiente de nuestra investigación en sus diferentes fases de desarrollo y ante la importancia de los resultados del proyecto propuso que esta obra se convirtiera en un Libro Institucional de la Universidad del Valle. Hecho que celebramos con entusiasmo y profundo agradecimiento.